

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTOS DE HOY Y DE MAÑANA.
Jueves 30 de Diciembre de 1886.
(Infrascripta de la Natividad.)—San Sabino Obispo Mártir.

Viernes 31 de Diciembre de 1886.
San Silvestre Papa Confesor, San Zótico Presbítero y Santos Hilario y Columba Virgenes Mártires.

DIRECTORIO ECLESIASTICO.

JANUARIUS:
Miss. dici potest ab h. 4 et 45 m. mane.
Matut. recitari ab h. 2. et 45 m. Vesp.

EXTRANJERO.

Leon XIII juzgado por un adversario.

(Traducido para El Tiempo.)

El Papa Leon XIII es considerado, no sin razon, como un habil diplomático y político profundo. Tal es el resumen de un artículo del Journal des Debats relativo a la política del Papa. Pensamos que no carece de interés señalarlo a la atención de nuestros lectores, en los momentos en que la Italia oficial se empeña en una guerra inepta contra la Santa Sede y la Iglesia; no es que hagamos nuestros juicios tales como los formula el gran periódico parisiense, no; tendríamos que suavizar algunas razones, acentuar otras y reitorcar muchas, pero preferimos reproducirlo tal como es, porque hay homenajes que no obstante los errores que en ellos se deslizan, son de mayor precio que una apología.

Una estudiantina española en Persia.

(Del Imparcial, de Madrid, de 6 de Diciembre.)
Hace poco más de un año que una estudiantina, compuesta de diez ó doce jóvenes, dió una serenata de despedida a la redaccion de El Imparcial.

VARIEDADES.

Una silba a Julian.

No recuerdo si he leído ó me han relatado la siguiente anecdota del ilustre artista Julian Romea.

Y ya que de las personas pudientes me ocupo, indicare algo referente a la moralidad política de este país afortunado. Parece que cuando uno de estos ricachos quiere conseguir la plaza de gobernador en cualquier provincia, no tiene más que presentarse al soberano y ofrecerle 300,000 cranes (moneda cuyo valor se aproxima al de nuestra peseta) Mediante esta suma el pretendiente obtiene con el gobierno solicitado una orden a S. M. autorizándole para disponer de la vida de sus administradoras.

El día de nuestra llegada a Teherán recorrimos sus calles durante dos horas en busca de un hotel donde dar algun reposo a nuestros cuerpos fatigados por seis dias de penosísima jornada. Cansados de correr llegamos por fin a la legacion de Francia. Allí nos indicaron un pequeño hotel europeo. No habia disponibles en él más que dos pequeñas habitaciones, "pero como á falta de pan buenas son tortas" nos acomodamos como Dios nos dió á entender.

El salón donde fuimos recibidos estaba cubierto de tapices admirables. Frente a la puerta de entrada habia un trono y encima un sillón adornado de cachemires con franjas de oro; en el respaldo de este sillón, resplandecian los bustos del Leon y del Sol, bordados con pedrería.

El hermano del Sol es muy aficionado á visitar á sus súbditos. Es fama de que estas visitas son muy productivas.

El mismo día de nuestra llegada a Teherán supimos que el soberano habia visitado á una de sus mujeres, retirada por vieja, y que esta visita duró cinco minutos de duracion, habia reportado al tesoro un beneficio de 30,000 cranes (pesetas).

El día siguiente recibimos otra invitacion de S. A. sultani, quien nos manifestó que el shah acudiría y que de nosotros dependia ir al palacio real.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

El shah se presentó, en efecto. Nos ordenó que nos acercáramos á él y se dignó preguntarnos de qué nacion éramos.

BOLETIN COMERCIAL.

REVISTA MERCANTIL Y AGRICOLA DE TEZIUTLAN
(Escrita para el Tiempo)
Sin ninguna variacion que hacer á los detalles de mi revista anterior la ratifico, así como la Cotizacion:
Aguardiente, de 25 grados, 13 pesos barril.